

PAGINA EDITORIAL
"Por la Patria y Por la Raza"

La Voz de la Colonia

PAGINA EDITORIAL
"Equidad, Verdad, Justicia"

SIEMPRE NO GANARON LOS GENDARMES!

Por el Lic. A. T. GUTIERREZ

El Papa, en un Consistorio, acaba de expresar un sorprendente juicio: "La acción de los Obispos, del clero y de los católicos mexicanos se encuentra entre los hechos más ilustres de la historia de la Iglesia." Esta frase y la del "Non fecit" son las frases más gloriosas de los Papas sobre el Mundo Nuevo. Ambas pertenecen a una sola nación pertenecen a nuestro país. Ambas se completan inesperadamente, porque al "non fecit taliter omnium" de los cielos, los católicos mexicanos no han sido indignos, y han sabido corresponder realizando hechos tales de la historia de la Iglesia. Y sería también la mayor página de la historia de México, ¿Quién lo creyera! pues no es tan imposible que de los mayores males vayan resultando muy grandes bienes. Nos quisieron quitar medio territorio y pudieron, nos han quitado en mucho nuestra riqueza. Nos van quitando media población ¡Nos han quitado tantas cosas! Pero no nos han podido quitar nuestra religión. Esto significa cuánta fidelidad a costa de sufrimientos, de peligros, de combates, de miserias, de martirio. No nos han podido arrebatar, sino que la han revidado, y apasionado, y argantado, como en una maravillosa floración de lo que en muchos parecía seco. Y pueblo que acrisola así su religión y que sufre, está lejos de tener todo perdido; sino que posee el germen fecundo de un gran futuro y de recuperaciones excesivas. Vemos que en el Nuevo Mundo, dejando a un lado tamaños, los Estados Unidos no fueron grandes desde cuando se independizaron, sino muchos años después, cuando los azotó la calamidad de la guerra de Sucesión, de la que supieron sacar provecho. Y paralelamente, México no ha sido grande desde su independencia, pero puede serlo desde esta gran calamidad de la persecución si la converge a sus fines. Porque en las batallas de la vida, la última palabra queda a las fuerzas espirituales, que vivifican todo, que transfiguran todo, que son con mucho las mejores alas. Aun en este país más material de Estados Unidos, una de las pocas cosas que sus presidentes han estado repitiendo desde Jorge Washington, es que debe su incomparable grandeza a esa base inmovible de los valores morales y religiosos. No sospechamos siquiera las profundidades de esas fuerzas sublimes e inauditas del dolor y de lo

místico. Fuerzas que nunca ningún latino de América, o de Europa o del resto del mundo han tenido en el protestantismo o en iglesias nacionales, en que no creen ni han adoptado, y condenar a esos pueblos a esas religiones vale tanto como volverlos incrédulos y quitarles precisamente toda fuerza mística. Parece ser la alborada, que va pasando el peligro, que el catolicismo en México no sucumbió. El hombre puesto por Cristo en el punto más alto de la tierra, ya nos anuncia algo. No es decir que sea pronto, sino que por lo menos pasó la crisis de sucumbir. Pero no solo es cuestión de esperanza por el dolor y por la religión, sino también por el derecho, por la certeza de que está Dios con nosotros. Porque la Constitución de 17 pesa como losa funeraria. A ella se le combate. En la agricultura respecto de dotaciones, no hay indemnizaciones previas, lo cual es robo, salvo en determinados casos. En minería, en cuanto al petróleo, hay retroactividad, lo cual es robo. En tratándose del comercio hay impuestos excesivos, lo cual es robo y la Constitución no lo prohíbe. En la industria, hay la tiranía de los de abajo, lo cual es robo. Y nada se diga de toda opresión en la vida civil y religiosa. Así la definición de la Constitución de 17 es que es una Constitución ladrona y tirana. No es la Constitución de los mexicanos, sino la constitución para determinados sujetos. Oprobio de la nación mexicana es que se le impute por algunos que sea un código supremo. No, México todavía sigue siendo la noble patria representada por un pueblo de héroes, y no por Bengos. Chuchos Rotos, Panchos Villas ni Tigres de Santa Julia. La Constitución de 17 al desnudo se resume en esto: 1) Libertad para despojar y oprimir al prójimo; 2) No tendrán más que "peros" y esos prójimos, los no "compañeros." Sería curioso contar cuántas docenas de "peros" tiene esa llamada Constitución. No es una Constitución de derecho, como las demás, sino una Constitución de "peros". No es una Constitución de se puede hacer lo lícito y para eso se está garantizado, sino del se puede y no se puede. Muchos le han criticado sus antinomias cuando que son el último homenaje que los constituyentes rindieron a las gentes honradas; pues ellos, por la memoria de sus "papás" han de haber sentido la pudicia de no decir las cosas por sus nombres, sino que

poniéndoles unos "peros" creyeron tantear a todo el mundo, de que si había libertad, y se tantearon. Se puede dar una regla práctica infalible: en la llamada Constitución para todo lo que sea despojar u oprimir, no hay "peros"; para todo lo que sea honesto y civilizado, hay indefectiblemente "peros." Mentira que su antecedente sea la Constitución de 57, sino que lo es en mucho el código penal, pero volteado al revés; pues donde el Código dice: se pena el robo, la Constitución dice: se permiten tales y cuales despojos; donde el Código dice: se pena los ataques a las garantías individuales, pusieron en la Constitución: se permiten los ataques a las garantías individuales; y así otras cosas. Y conste que la Constitución de 57 ya era mala, pero aun sin verla, como es el cuento, no puede ser peor que la de 17. Con la teoría de los "peros" de la Constitución de 17, no es esta una Constitución pésima, pero sí es una Constitución pésima y en un grado sublime; seguramente que es una Constitución, pero no es una Constitución. Ya no es el famoso período "pre-constitucional" de D. Venustiano, sino peor, algo así como el período "pre-constitucional". Así ha sido llamada: "El Almodrote" y se le puede llamar de otras maneras: el Almodrote de la Descomposición del 17, el sepiñero blanqueado, coger tierras de donde las haya el oprobio de los revolucionarios, la biblia del patriarca Pérez, la Revoltosa, los Bienaventuranzas de Querétaro, la Pero-pero, y con otros pintorescos nombres apropiados a su especie. El mismo D. Venus no la proyectó tan asquerosa, pero se la acabaron de echar a perder en Querétaro, y hasta llegó a proponer reformas a varias barbaridades. Pero no le hicieron caso y han seguido abusos como el del delito religioso, todavía más desvergonzados, en que ya ni se cuidan de tapar con "peros", y si de interpretar lo más envenenadamente que pueden a la Constitución. Existe por esos mundos un candidato más probable. Sería temeridad o más bien candidez responder por sus ideas personales sobre catolicismo, ya reveladas cuando se fraguaba la Constitución en Querétaro y con todo lo que se le viene en gana decir a veces de los católicos, pero por conveniencia propia, es más político, más estadista y conciliador en llegando al Poder, que los de ahora. Le gusta soltar lastre y no ha perseguido tanto. Alguno

vez llegó a concluir una especie de embrión y todavía poco menos, de Concordato, para que pudiese venir un Delegado Apostólico, y en otras ocasiones parece que ha tenido deseos de que se arregiasse el actual problema religioso. Aunque todo gobierno nuevo en México procura hacer al go contrario del que le antecedió, desgraciadamente se pudieron consolidar estas leyes como se consolidaron las de Juárez, porque el que manda no es el pueblo mexicano, sino algunos titeres revueltos con ese pueblo y sujetos a influencias extranjeras. Pero también esas leyes de Juárez se vieron ligeramente mejoradas en cuanto a su aplicación, por un gobierno como el del general Díaz. Que lo peor no han sido ni siquiera las leyes, sino la manera atroz como se las aplica. Y el tal candidato quizá tiende a ciertas atenuaciones como las de antes. La mayor dificultad serían las influencias exteriores para que no atenuase, o de que ni siquiera lo dejasen subir por eso. Pero parece que no hemos llegado aún a un "final internacional", sino que en el tira y afloja, para emparejar los tiempos de las dos naciones, se concede otro plazo de respiro. Sin esto no se explicarían los treinta años concedidos a Díaz. Ya después, en vislumbrándose su crisis o peligro de la nación exterior, se soltará la revolución definitiva y madura. Lo anterior no es echar un jarro de agua para que no se siga combatiendo. Oh, no! Es todo lo contrario, para probar que esas salvadoras fuerzas combatientes son más que nunca necesarias, y para creer que su esfuerzo no será en vano. Porque jamás se podrá responder de la conducta pública futura del pretendiente. Y porque la única manera, oigase bien, de que siguiera en sus supuestos propósitos, estaría en la presión de los campos de batalla y del descontento alzado en las ciudades. En mensamientos más que en las urnas democráticas de la farsa, que sirven para que se mofen cada vez más de la mayoría nacional católica. El candidato tan citado, la primera vez que desed un arreglo fué cuando el boicott de los católicos; y la segunda vez cuando ya estaban peleando muchos de ellos. Indiscutiblemente que la mayor presión es a cada momento más necesaria para conseguir algo. Y sin perjuicio de que también, llegado su tiempo, se vote en esas mismas urnas por el menos malo, para que nada quede por nosotros. Hay que seguir luchando in-

mediatamente, porque el poder de Dios es tan infinito como inesperado, y exige la cooperación humana aunque sea tan pequeña. Y quien ha dicho que estos gobiernos protituídos y sus llamadas leyes no volarían hechas trizas, como han sido pulverizados los mayores imperios cuando a Dios le ha placido? Pueblo que ha recibido una historia extraordinaria de apariciones y de santos mártires; de constante infortunio nacional y de fidelidad heroica a toda prueba, probablemente ha de ser para inesperados destinos. Tenemos también una gran esperanza humana, y es que las leyes de Juárez eran in comparablemente menos opresivas y violentas, tanto en materia religiosa como en agricultura, industria y en todo, por lo que pudieron durar más. La sabiduría del Padre común, en su Encíclica, nos dice: "Solamente sabemos que por fin vendrá un día en el cual la Iglesia mexicana reposará de esta tormenta de odios." En toda emergencia vemos que los católicos mexicanos han podido hasta ahora, y que si perseveran y mejoran indefinidamente, como en toda perfectibilidad humana, ya desde ahora tienen el triunfo en sus manos, ya desde ahora el triunfo es suyo. Y hoy como hace muchos meses, antes de que se llegase al extremo, y se desatas el satanismo con todas sus fuerzas, con todas sus crueldades y martirios y furias, podemos con toda confianza repetir esta frase que escribimos entonces: "Quitar creencias religiosas a un pueblo suele ser siempre un triste fracaso, porque las fuerzas místicas son las más formidables e invencibles de todas las fuerzas; fuerzas que a veces son como sobrenaturales y arcangélicas. Y sería una irrisión suponer que fuerzas de gendarmes lleguen a vencer a las supremas fuerzas místicas." Tel. 346 - Notario Público MARK H. EDWARDS Abogado y Consejero Edificio Hedrick Santa Paula, California Lea Ud. 'La Voz de la Colonia' Tienda de Segunda Muebles y Ojalatería Todo a precio bajo! C. PENNINGTON 334 SOUTH 11th ST.

LAS ARMAS PRIMITIVAS

La desesperante situación del grupo de Libertadores que allí en las montañas de nuestro México, sortea su suerte con las balas callistas, parece que se ha aliviado un poco. ¿Cómo? No lo sabemos exactamente, pero es lógico suponer que algunas armas han podido conseguir los valientes guerrilleros que, antes de claudicar de sus principios y de traicionar a sus santas y nobles tradiciones, prefieren la incomodidad, el abandono de su hacienda, hogar y todo. Para ellos, son indudablemente los laureles de la victoria y por ellos, resurgirá a la vida, la libertad, que tanto amamos. Creen algunos, abejas de granito, que nuestro anhelo por la causa de la libertad, es simplemente un antojo irrealizable... pero se equivocan. En estas lides tan desiguales que estamos viendo, la Iglesia, a pesar de los pesares, ostentará gallarda el estandarte de la victoria, porque la Morera India, del Tepeyac, es su único baluarte. ¿Quién, osadamente dirá, que puede contra ella? Por ella Hidalgo consumó la obra más grande de la Patria, nuestra Independencia, sin que hubiera un Calles o un Obregón y por ella, darán contra ese par de zánganos reeleccionistas, las valientes huestes libertarias, que dominan con asombro las principales ciudades de Aguascalientes y están poseionados de gran parte de los poblados de Zacatecas, Michoacán, Durango, Colima, Jalisco. Guanajuato, Veracruz, Morelos, Guerrero, Sonora, Nayarit y Coahuila, sin contar a pequeños grupos que ya se han unificado a la bandera de la reivindicación y que obedecen órdenes de una sola cabeza. Nuestras suposiciones no eran mal fundadas. Creímos que se unirían los revolucionarios que andan exponiendo su vida en los campos de Batalla y se unieron. Falta saber que se han unido los diferentes políticos expatriados, para que así puedan marchar más firmemente en la grande obra de la reconstrucción Nacional. La actual situación, sobre la que pesan tan gravísimos problemas no puede ser resuelta jamás, sino llegan a unificar la cooperación los múltiples y valiosos contingentes en el exilio. Si la obra de Díaz fué por 30 años, para poder reconstruir en su mayor parte, el crédito de México, 100 años apenas bastarán para que verda-

deros estadistas y hombres honrados, puedan siquiera presentar encarriladas debidamente las diferentes fuentes de la riqueza nacional. El remedio tiene que ir de fuera de la Patria, como dice un conocido escritor mexicano, y, es ya tiempo de sacrificar nuestros egoísmos y aportar nuestros contingentes pecuniarios, para la más grande causa: la SALVACION DE MEXICO! En vano Borah o la turba de merológicos aduladores de Calles, intentan detener la corriente, potente de la ira de un pueblo justamente irritado; en vano la Casa Blanca con su política de "Hands Off", podrá tomar parte para favorecer a los Obregones y Calles, porque si el oro ha comprado la paz relativa del mundo europeo, no puede comprar la paz en un pueblo que le han desquizado lo más caro de su vida, a ciencia y paciencia de su doctrina de "No Entrometerse" parcialmente llevada a la práctica, pues ha favorecido a los verdugos. México quiere la amistad de Estados Unidos, pero limpia y sincera; la amistad que así como cancela el permiso de armas para los Libertadores; lo cancela para los endeudados Sovietistas Calles y Obregón. Si su política de "Manos a fuera" literalmente traducida, realmente fuera practicada; si su política fuera llevada al terreno de la práctica sin ayudar a ningún partido llámese Gobierno si se quiere, ya podrían ver los Estados Unidos el cambio radical en la vendida tierra de Hidalgo. Si Estados Unidos cree avanzar mucho celebrando pactos vergonzosos con Calles y Obregón, se equivoca, aunque mande comisiones de Ministros y Pastores a darse cuenta de como se destruye a los católicos. Todos tenemos por ley natural, el derecho de defensa y eso es lo que se hace y se hará, para probar a las naciones del mundo civilizado que sobre la amistad a México, están los prejuicios sectarios de ciertos personajes explotadores que hacen gran presión en los Altos Jefes de Estado. No necesitamos armas en México. No se venda un solo cartucho a nadie y se hará la paz. Mientras que Estados Unidos venda armas para que destruyan a los grupos de católicos que son tildados con el mote de "bandidos, ladrones, asesinos," etc. etc., no se verá quieta la República. Hágase la (Pasa a la 6a. Plana)

Advertisement for Ford cars. Features the Ford logo and text: 'Despues que Vendemos; le Servimos REDUCCION DE PRECIOS EN LAS REPARACIONES DEL "FORD"'. Includes details about battery service and repair costs, such as 'Bateria Ford de 13 placas, garantizada por un año...' and 'LIMPIAMOS EL "CRANKCASE" GRATIS!!!!'. Lists prices for motor and valve regulation (\$4.50) and complete motor/transmission repair (\$17.50).